

VIH EN CHILE:

Los retos asociados al tratamiento de un virus cuyo contagio aumentó un tercio en 10 años

Aunque es tratable y manejable, las barreras de entrada para acceder a nuevos tratamientos complejizan el camino por el que transitan quienes portan el Virus de Inmunodeficiencia Humana.

El primer test diagnóstico de VIH cumplirá 40 años. Tanto las técnicas para identificar la presencia del virus como los tratamientos han ido mejorando con el paso de los años. Sin embargo, los contagios no han disminuido en Chile.

Pese a lo anterior, Marcelo Castillo, académico de Tecnología Médica de la Universidad Andrés Bello (UNAB), reconoce hitos significativos para los pacientes. "El primero fue la incorporación de la infección VIH en las Garantías Explícitas de Salud (GES), lo que permite que el tratamiento y los exámenes de seguimiento sean costeados por el sistema de salud público y privado", comenta.

En segundo lugar, el profesor de la UNAB destaca la disponibilidad del autoexamen para pesquisar el virus. "Los autotest están disponibles tanto en los centros de salud de atención primaria como en las farmacias. De esta manera, la población que presenta una conducta de riesgo puede realizarse el examen en la comodidad de su casa; y, de salir positivo, seguir las indicaciones del Ministerio de Salud", explica.

Sin embargo, algo menos alentador es que los contagios no han disminuido. En abril, la Revista Chilena de Infectología alertó que en los últimos 10 años se ha registrado un alza de 35%

en nuevos casos. "En Chile hemos visto un aumento sostenido en los casos de los últimos años, con aproximadamente 5 mil nuevos diagnósticos al año", detalla el doctor Pablo Herrera, integrante de la Corporación SIDA Chile.

MÁS PREVENCIÓN

Según el Instituto de Salud Pública de Chile, entre enero de 2023 y junio de 2024 se confirmaron 5.401 nuevos casos de VIH, 12% más que los registrados en el mismo período del año anterior. "Esta situación evidencia la necesidad de intensificar las estrategias de educación, prevención y diagnóstico oportuno, especialmente entre los jóvenes de 20 a 29 años, que conforman el grupo más afectado", afirma Cinthya Alfaro, directora (j) de Obstetricia y Puericultura de Universidad de Las Américas (UDLA).

En el mundo, cerca de 40 millones de personas viven con este virus. Pero para frenar los contagios, las políticas públicas y la conciencia social deben ir de la mano. "La prevención y el control del VIH exigen un enfoque que abarque tanto la educación como el acceso a servicios de calidad", dice la académica de la UDLA.

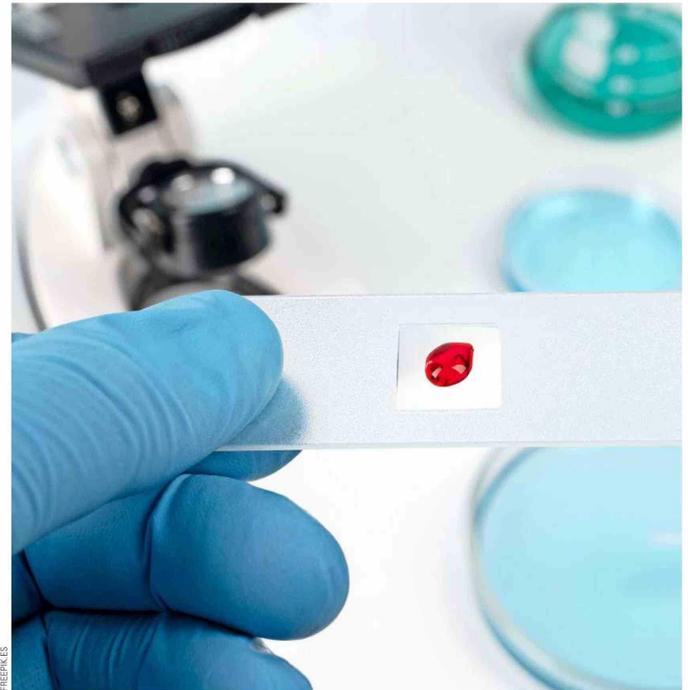
En este aspecto, los profesionales, técnicos y

ejecutivos que conforman las redes médicas tienen una gran responsabilidad sobre sus hombros. "La prevención es un esfuerzo conjunto. Como profesionales de la salud es fundamental que garanticemos el acceso a información actualizada, los servicios de diagnóstico y el tratamiento oportuno, además de promover un entorno de respeto e inclusión", sostiene Cinthya Alfaro.

No obstante, el doctor Pablo Herrera cree que, además de haberse perdido el miedo frente al contagio, la migración ha elevado los números. "Por ejemplo, en 2015, aproximadamente el 11% de los nuevos casos eran extranjeros, mientras que en 2022 esto subió un 49%. De todas formas, el chileno es el que está principalmente adquiriendo la infección", comenta.

CALIDAD DE VIDA

De todas formas, el especialista recuerda que, en 1984, cuando se registró el primer caso de SIDA en nuestro país, la esperanza de vida era de apenas 39 años. Ahora, en cambio, la enfermedad dejó de ser mortal y pasó a ser una condición crónica manejable. "Es muy importante aclarar este punto para evitar que se siga estigmatizando a la población



FREEMKLES

que vive con VIH", señala Herrera.

Para mejorar la calidad de vida de la población portadora del virus, los nuevos medicamentos son indispensables, según los especialistas. Sin embargo, la canasta del VIH no se actualizará

hasta 2030. ¿Qué quiere decir eso? "Que si hubiera cualquier posibilidad de entrada de nuevas terapias innovadoras, no va a ser posible y no se va a poder evaluar hasta el año 2030. Eso, en el fondo, nos deja estancados con que lo que tenemos hoy en

Los profesionales, técnicos y ejecutivos que conforman las redes médicas tienen una gran responsabilidad sobre sus hombros, señalan expertos.

día", concluye el integrante de la Corporación Sida Chile.